

BODAS DE GRANITO



CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE LEONES (1929-2019)

90 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL, SOCIAL Y DE SERVICIO

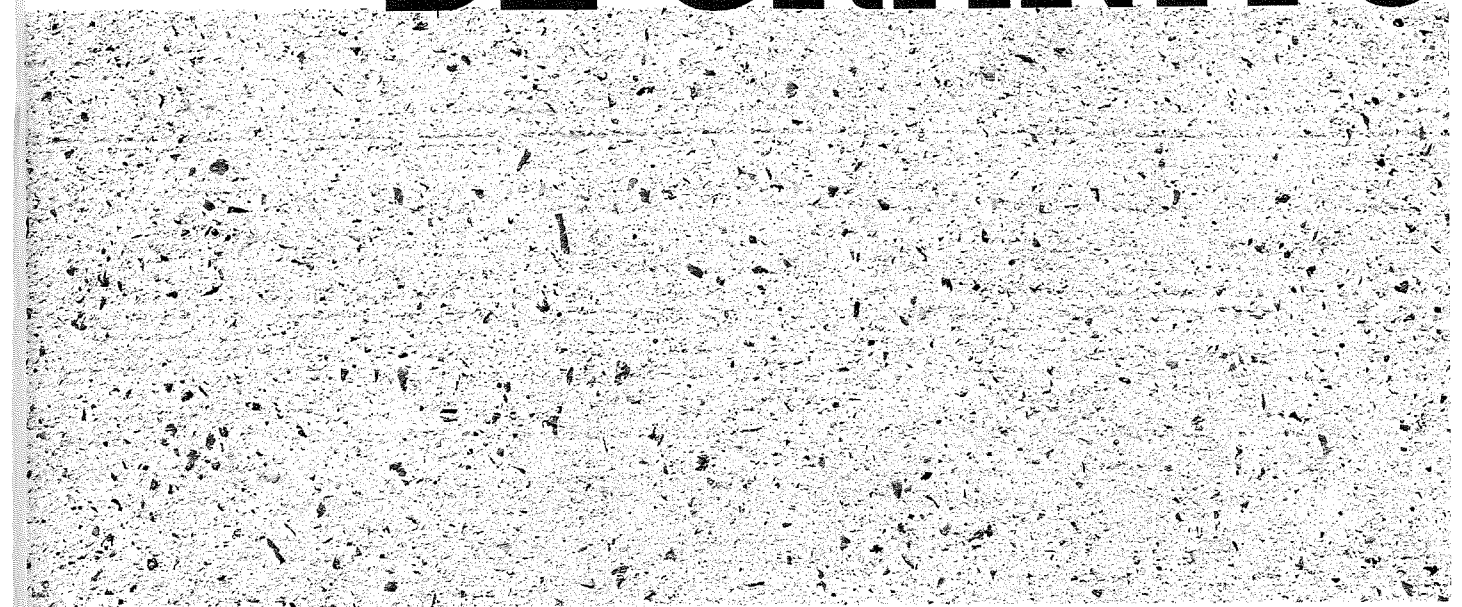
Prof.^a Margarita del Carmen Mollar



Cuando una institución de servicio cumple noventa años, significa que han existido personas y gestos que fueron aunándose en comunión para llevarla adelante y perdurar en el tiempo. Al Círculo Católico de Obreros de Leones, en este hermoso aniversario que están celebrando, los felicito y bendigo por la tarea realizada a favor de la amistad social y cristiana, a la vez que hago votos al Señor para que las nuevas generaciones puedan sostenerlo en su ideario fundamental, aquél que le nutre en su raíz la existencia hasta hoy. Hermanados en el gozo, cantemos con el salmo 117: "¡Demos gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia!". Alabado sea el Señor.

Pbro. José María Delfino Carpené
Párroco de Leones y Asesor Espiritual.

BODAS DE GRANITO



**CÍRCULO CATÓLICO
DE OBREROS DE LEONES
(1929-2019)**

90 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL, SOCIAL Y DE SERVICIO

Prof.^a Margarita del Carmen Mollar

EVOCAR LA HISTORIA

Se me ha distinguido con la grata responsabilidad de prologar este recuerdo. No resultaba fácil evocar la historia de una institución de Leones tan rica en contenido durante 90 años de vida institucional, social y de servicio, porque evocar la historia es saber el origen de los acontecimientos y su devenir y desarrollo. El Círculo Católico de Obreros de Leones está ligado al origen mismo de la ciudad en hechos encadenados, no sencillos de recordar, porque en las comunidades donde el hombre siempre es el protagonista, las instituciones terminan siendo el producto de las acciones de los mismos. Resulta entonces difícil no olvidar a estos, razón por la cual no nombro a ninguno, cosa que en la lectura de este resumen de historia que realizó Margarita Mollar, autora de todo el texto, solo se destacan algunos nombres sin que ello signifique el olvido de los otros. En esta respuesta al pedido de este prólogo, bueno es recordar el origen de todos los Círculos en la figura de fundador el Apóstol Social Cristiano Padre Federico Grote, que con su lucha nos legó la dignidad y el afán de superación para la defensa espiritual y material de los trabajadores, para que puedan alcanzar el bienestar y el desarrollo en un mundo civilizado.

Prof. Aldo Alberto Pandolfi

En nombre de la Federación de los Círculos Católicos de Obreros y todas sus obras, quiero expresar la alegría que significa para nosotros estos noventa años del querido Círculo de Leones, y el inmenso orgullo de contar con una sede que ha persistido en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, a través de una activa vida institucional, pastoral, deportiva y de servicio a la comunidad, honrando día a día la memoria de nuestro fundador, Siervo de Dios, P. Federico Grote.

Felicitaciones a toda la comunidad de Leones, y muy especialmente a los socios y dirigentes del casi centenario Círculo.

Dios los bendiga,

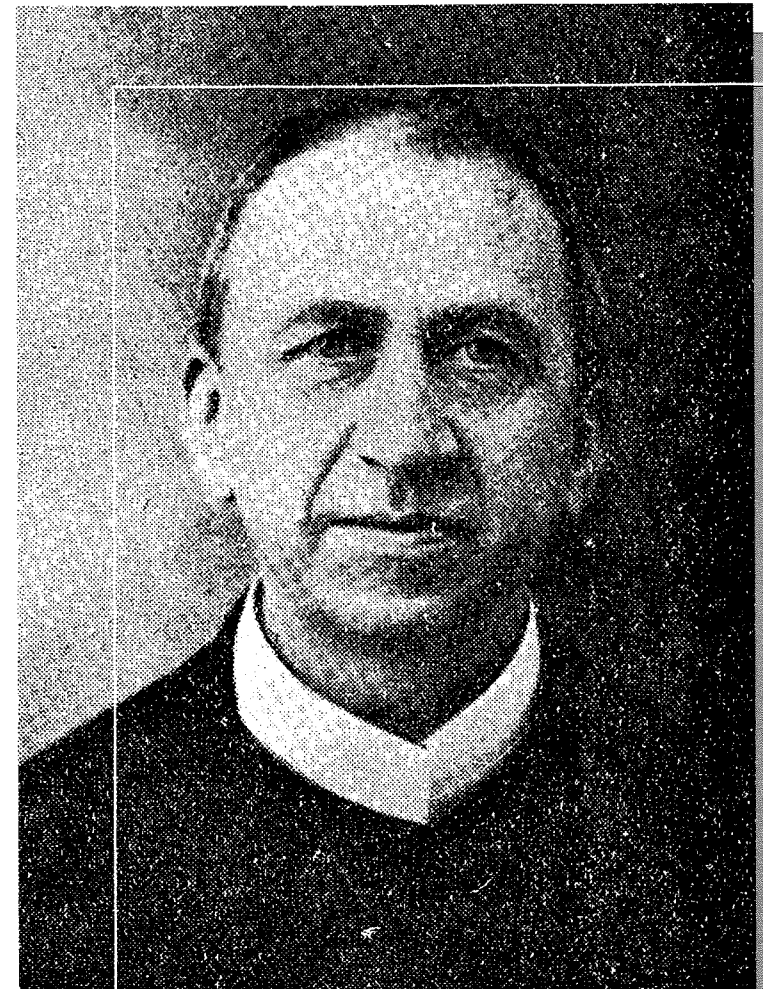
Oscar Compagnucci | Presidente FCCO

LA RERUM NOVARUM

En las postrimerías del siglo XIX la situación mundial se presentaba crítica y sumamente preocupante, especialmente para la clase obrera, que por su vulnerabilidad estaba destinada a sufrir los coletazos del avance global de la industrialización y del maquinismo. Diversas y sutiles formas de explotación—excesivas horas de trabajo en condiciones desfavorables, salarios ínfimos y desocupación—, golpeaban fuertemente a la masa proletaria. La extrema insensibilidad y vorágine del capitalismo darwiniano comenzaban a ser combatidas desde el discurso socialista y el avance del comunismo.

La Iglesia Católica no permanece indiferente ante este fenómeno finisecular. Con el fin de hacerse cargo de la situación mundial y refutar aquellas propuestas consideradas peligrosas para la cristiandad, el 15 de mayo de 1891, S.S. León XIII, expone el pensamiento social de la Iglesia en una carta abierta intitulada *Rerum Novarum* (o *de las Cosas Nuevas*). Dirigida a todos los

obispos y catedráticos, este documento versaba sobre las condiciones de las clases trabajadoras, dejando bien asentado su apoyo al derecho laboral de «formar uniones o sindicatos», aunque reafirmaba, al mismo tiempo, el derecho de/a



P. Federico Grote

la propiedad privada. Considerada la primera *Encíclica Social* de la Iglesia Católica, la *Rerum Novarum* inicia una era de documentos sociales, transformándose en una pieza clave para comprender la *Doctrina Social de la Iglesia (DSI)*.

Por medio de este instrumento, el pontífice describe minuciosamente los males endémicos de la modernidad, las condiciones laborales adversas y los múltiples problemas generados por la Revolución Industrial en las sociedades de masa; puntualiza los principios básicos de la justicia social profundizando su conexión con la Economía; define las relaciones entre capital-trabajo-patronal y proletariado, las funciones reguladoras del Estado y los principios éticos y legales básicos que debían regir las interrelaciones entre las partes.

La Encíclica recalca la necesidad de **reformular la sociedad** para lo cual insta a la clase trabajadora a instituir espacios que promuevan la co-fraternidad y la constitución de uniones, sindicatos y asociaciones, porque *“El hombre, ser social, tiene en su esencia la necesidad de asociarse, lo que es un derecho natural que debe ser respetado por los Estados nacionales”*, dice S.S. León XIII, poniendo énfasis en el *“benéfico influjo de las asociaciones obreras cristianas”* y en la necesidad de juntar fuerzas valerosamente *“formando estas asociaciones para influir en la sociedad civil”*.

Con enorme repercusión en el mundo occidental y cristiano, la *Rerum Novarum* fue inspiradora de la creación de instituciones católicas tales como **la Liga Democrática Cristiana** —destinada a la formación de corporaciones gremiales y profesionales con el fin de conseguir legislación que protegiera a la clase trabajadora—, **la Unión Popular Católica Argentina (UPCA)** y **los Círculos de Obreros**, las que adecuarían su accionar según los lineamientos y considerandos de dicho instrumento del Magisterio de la Iglesia.

LOS CÍRCULOS DE OBREROS

“... Con frecuencia se congregan en un mismo lugar hombres egregios para comunicarse sus inquietudes, para coadyuvar sus fuerzas y para llevar a la realidad lo que se estime más conveniente. Otros se dedican a encuadrar en eficaces organizaciones a los obreros, ayudándolos de palabra y de hecho y procurando que no les falte un trabajo honesto y productivo. Suman su entusiasmo y prodigan su protección los obispos, y bajo su autoridad y dependencia, otros muchos cuidan celosamente del cultivo del espíritu en los asociados...”

Por ello, si los ciudadanos tienen el libre derecho de asociarse, como así es en efecto, tienen igualmente el derecho de elegir libremente aquella organización y aquellas leyes que estimen más conducentes al fin que se han propuesto. (Rerum Novarum (38), Carta Enc. S.S. León XIII, 1891).

Como ya mencionara, la carta encíclica del Sumo Pontífice presenta el pensamiento social de la Iglesia. La propuesta se materializa en tierra argentina gracias al ímpetu apostólico, el arrojo y la visión del misionero redentorista **Federico Grote**, encargado de llevar a la práctica las consignas de dicho documento en cada una de sus múltiples acciones y obras, entre las cuales resaltaré la fundación de los **Círculos de Obreros** el 2 de febrero de 1892.

Federico Grote (1853-1940), nació en Münster (Westfalia, Alemania) en un hogar profundamente cristiano, siendo ése el enfoque que su familia privilegió para su escolaridad primaria y secundaria. Notables pensadores y hombres de acción de la época, a cargo de prestigiosas instituciones educativas confesionales, marcaron su niñez y adolescencia, a punto tal de determinar su ingreso al noviciado de la **Congregación del Smo. Redentor**,

con la ferviente convicción de poner *“el corazón y todas sus empresas al servicio de AQUEL a quien se consagraba en absoluto y para siempre.”*

Corrían tiempos de persecución para la Iglesia y, en 1872, Bismarck decide excluir del territorio del Imperio a “la Compañía de Jesús y Congregaciones similares”, por lo tanto, al igual que todos, Grote estuvo condenado al exilio. Se ordena sacerdote el 8 de junio de 1878, en Luxemburgo, y al año siguiente es enviado a América. Después de cuatro años en Ecuador, llega a la Argentina a caballo ingresando por Salta.

En 1884, se instala en Buenos Aires, hospedándose en el convento de Las Victorias y, por un tiempo, se lo ve dedicado al estudio y la oración, recorriendo la provincia o visitando el Hotel de Inmigrantes. El contraste entre la riqueza del suelo y la injusticia social que padecían los trabajadores, sometidos a vivir en extrema pobreza y en total indefensión, reavivan el espíritu misionero y los principios inculcados por su mentor —Mons. von Ketteler, Obispo de Maguncia— a favor de las conquistas sociales, tarea subsidiaria, no obstante imprescindible cuando de salvar almas se trataba. Al divulgarse la primera Encíclica social, el P. Grote queda totalmente impactado: *“En ella escuché la voz de Dios y ya nada fue capaz de detenerme”*, confesaría.

En nuestro país, los **Círculos Obreros** surgen como resultado de sumar experiencias llevadas a cabo en Alemania e Italia con los postulados de la *Rerum Novarum*. Considerados la propuesta social más representativa de la iglesia argentina antes de la aparición de la Acción Católica, los círculos fueron concebidos con una amplia mirada inclusiva *“con puertas ampliamente abiertas, para que entraran por ellas multitudes”*, lo que permitía agrupar a todos los trabajadores, sin importar credo o ideología. De esta manera, se ganaba para la causa obrera personas de todo nivel, incluyendo profesionales e intelectuales de variados estratos

político-sociales, miembros con inquietudes, a los que Grote llamaría **católicos sociales**.

Los círculos tenían un doble objetivo y así lo expresaba su fundador:

“... la acción social a favor de los obreros, promoviendo, con toda clase de medios lícitos, el bienestar temporal y moral de los trabajadores...”

“... un medio para alejar a los obreros de los antros de perdición, ganándolos para Cristo, poniéndolos bajo el influjo saludable de la Iglesia.”

Los Círculos de Obreros estaban organizados según las jurisdicciones parroquiales, siendo congregados por la Federación de Círculos Obreros. Al socio no se le exigía práctica religiosa, no obstante la catequización era indiscutiblemente una de las tareas que asumían los conductores, recayendo la asesoría espiritual en el párroco.

Si bien se proponían una amplia gama de actividades sociales para organizar el tiempo libre y la recreación de la masa societaria, la mutualidad primaba. Los socios recibían ayuda asistencial, asesoramiento e información sobre derecho laboral. El programa de formación y concienciación, inspirado en el modelo alemán, se difundía a través de una intensa labor periodística, en publicaciones como *La Defensa*, *La Voz del Obrero*, *El Pueblo y El Trabajo*, además de conferencias que incluían reflexiones de tipo moral en defensa de los valores religiosos, pues se aspiraba a que los miembros fueran fermento social y ejemplo multiplicador.

El espíritu y el dinamismo que el P. Grote le imprime a los círculos es el de la religión católica, según la teología imperante por entonces y los postulados de su Congregación. Pensador de avanza-



P. Federico Grote

da para su época, estudioso del fenómeno de las grandes masas de trabajadores, este sacerdote estaba convencido que se requería una nueva forma de evangelización. “No se pueden salvar almas para el Señor, sin antes devolver el bienestar y la dignidad a la clase obrera”, afirmaba. Los círculos no fueron tan solo otra más de las tantas instituciones de caridad de la Iglesia Católica, sino un amplio espacio de protección de los derechos de los trabajadores con participación activa y democrática de la masa societaria, siendo fundamental que el abordaje de la formación cultural corriera a la par con la evangelización, pues la visión cristiana sería no solo un factor aglutinante y transversal en sus vidas, sino el eje promotor y generador de reformas sociales y legales.

Los Círculos, precursores insoslayables del sindicalismo en la Argentina, nacieron con una marcada

impronta participativa y democrática, principio que queda claramente demostrado desde el inicio, en el proceso de elaboración de los estatutos, redactados en forma mancomunada entre todos los miembros.

Entre las efemérides de esta institución, se celebraba muy especialmente el **1º de Mayo, Día del Trabajo**, coincidente con el mes aniversario de la promulgación de la *Rerum Novarum* (15 de mayo). Se aprovechaba la oportunidad para resignificar estas festividades y enfatizar ideas tales como la armonía de clases, la relación trabajo-capital y la caridad cristiana, descalificando todas aquellas propuestas de corte socialista o comunista. También rendían honor a **San José**, que pasa a denominarse **San José Obrero** a partir de 1950, cuando S.S. Pío XII instituye tal festividad, haciéndola coincidir con los festejos del 1º de mayo, y declarando al santo *Patrono de los Círculos Católicos de Obreros*.

Muchos fueron los escollos que el P. Grote encontró en su trayectoria. Su proyecto social de avanzada fue tan exitoso como controvertido, generándole a su creador no pocos adversarios. La dirigencia sindicalista más radicalizada veía en él un rival competente pero muy peligroso; también las posturas liberales le desconfiaban, pues consideraban al relato, la visión y la organización de los Círculos altamente amenazantes para el mantenimiento del statu quo. Puertas adentro, su propia congregación, que en un principio había respaldado el proyecto, le suelta la mano ante la resistencia del Arzobispado y la insistencia de muchos obispos argentinos en reformular el espíritu de los círculos.

En 1912, a los 59 años, presionado por la curia metropolitana, presenta su renuncia indeclinable a la Dirección Espiritual del los Círculos de Obreros. Los nuevos lineamientos eclesiásticos, produjeron nuevas perspectivas teológico-sociales. De resultas, en 1930 se disuelven la *Liga Democrá-*

tica Cristiana y la Unión Popular Católica Argentina (UPCA), dando lugar a la creación de la *Acción Católica*.

Con diseño vertical, piramidal y fuertemente jerarquizado, su aparición da el puntapié inicial a una era de apogeo para la nueva *cruzada de la cristiandad* inspirada por el belga Jacques Maritain y sus conceptos de *cristianismo integral y revolución cristiana*.

Nacida en coincidencia con el quiebre institucional a nivel nacional que derrocara al presidente Yrigoyen, la A.C.A. puede ser considerada como una de las estrategias de la Iglesia Católica argentina para buscar un medio de cohesión social e identificación nacional ante el masivo flujo inmigratorio, además de combatir el avance de posturas anarquistas y radicalizadas dentro de los partidos políticos y sindicatos.

Debo recalcar que la A.C.A., menos flexible que las instituciones anteriores, bajaba línea estricta a los obispos y estos a los párrocos sobre los contenidos elaborados por la conducción nacional, los que debían usarse para transmitir el ideario religioso y el enfoque social católico a los miembros de sus asociaciones. Primero se formaba y luego se actuaba acorde y consecuentemente. Los monseñores Caggiano en la conducción general, Coppello en la organización administrativa y Franceschi en comunicación, fueron los tres pilares regentes que signaron a la A.C.A..

El VIII Congreso de los Círculos Obreros, celebrado en Avellaneda en 1930, reformula los Estatutos y el espíritu fundacional de la institución, que pasa a llamarse **CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS**. Se determina que los círculos estarían regidos por las enseñanzas de la **Iglesia Católica** y los principios de la sociología cristiana, recalcando que el primer y principal objetivo no sería de índole material sino espiritual.

El P. Grote fallece el 30 de abril de 1940 a los 86 años. Sus restos descansan en el Panteón Social de la F.C.C.O. del cementerio de la Chacarita (Bs. As.). Su obra perdura en la actualidad y su espíritu aún flota en el ideario e imaginario de los casi 60 círculos distribuidos por todo el país; el Sanatorio San José, la Asociación Mutual P. Federico Grote, los Ateneos Deportivos, la Asociación Mutual de los Obreros Católicos (OSAMOC), el Instituto Superior de Estudios Sociales (ICES), el Instituto Superior de Enfermería (ISEAZ), la Revista de la FCCO, la Radio Grote, los campamentos de vanguardia, la tradicional peregrinación al Santuario de Luján, el centenario *Diario El Pueblo*, los Talleres Gráficos Federico Grote, colegios, seminarios e innumerables etcéteras dan cuenta del alcance de la labor social de este pastor redentorista puesta al servicio de los trabajadores como muestra de una vida de fe entregada al Señor. Monseñor Mario A. Poli, Arzobispo de Buenos Aires, dio inicio al proceso de canonización del P. Federico Grote el 8 de junio de 2015.

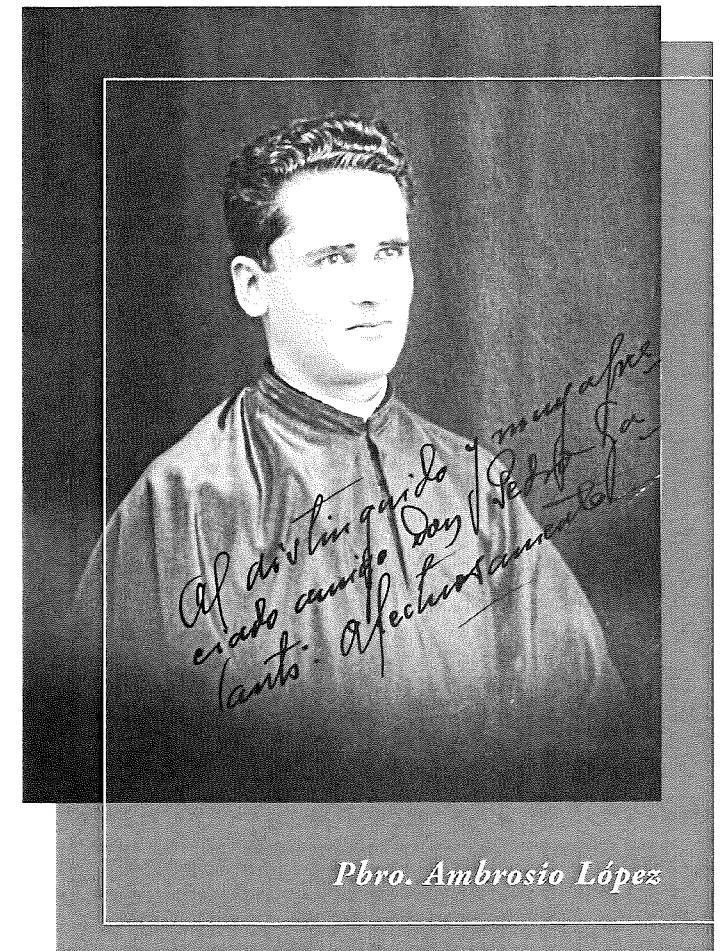
EL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE LEONES

HISTORIA Y TRAYECTORIA

FUNDACIÓN Y PRIMEROS AÑOS

El 26 de octubre de 1929, el párroco de Leones, Pbro. Ambrosio López, en el marco de los postulados de la UPCA y la filosofía del P. Grote, inicia reuniones preliminares para crear un **Círculo de Obreros en la localidad, lo que recién se concreta** el 31 de ese mes, según se asienta en el acta fundacional. Daría, así, el puntapié inicial de una obra notable y señera que, desde sus comienzos, trabajó silenciosamente, sin prisa ni pausas, pero con mucha fortaleza y perseverancia, marcando rumbos y abriendo caminos que transformarían la vida social del pueblo y la parroquia. El objetivo principal que movilizó a aquellos pioneros quedó expresado en el siguiente párrafo: *“Eleva el nivel de cultura y la capacidad de los asociados en el orden moral, religioso, científico y profesional, orientando su acción hacia la conquista de la clase trabajadora, por medio de la doctrina social católica y el ejercicio y práctica de la mutualidad.”*

Aquella primera comisión, cuyas facultades durarían hasta el 31 de diciembre de ese año, o “fe-



Pbro. Ambrosio López

cha a convenir oportunamente dependiendo de las cosechas”, contó con la Dirección Espiritual del entonces párroco del pueblo, Pbro. Ambrosio López y estuvo integrada de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Bartolo Bruno; **Vicepresidente 1º:** Sr. Primo Tanzi; **Vicepresidente 2º:** Sr. Alejandro Ricotti; **Secretario:** Sr. Francisco Belliazzi; **Prosecretario:** Sr. Carmen López; **Tesorero:** Sr. Lorenzo Moreno; **Pro-tesorero:** Sr. Lino López; **Vocales:** Sres. José Oliveto, Alfieri Gazzaniga, Miguel Garrone, Manuel Vacca, Juan L. Ravasi y Juan B. Garrone Naira.

El domingo siguiente, después de la misa, se expusieron los principios de la nueva institución a los parroquianos congregados en torno de la *pirámide de mayo o de los italianos* que, erguida frente al templo, servía como punto de reunión de la población.

El aspirante a formar parte del novel círculo, cuya edad no debía sobrepasar los 60 años, era presentado por un socio activo, previa recepción de solicitud manuscrita, dependiendo su admisión de la decisión de la comisión directiva. En un principio, la cuota mensual se fijó en \$1,50, pero sufrió sucesivos incrementos. Dicha comisión se renovaba por tercios anualmente; las listas con las ternas de candidatos se exponían en la institución y eran sometidas a votación en Asamblea General Ordinaria, proclamándose aquellos candidatos que reunían el mayor número de votos para cada cargo. Con el tiempo también se daban a conocer en *La Familia Cristiana*, órgano oficial de la parroquia, y en *El Obrero*, publicación del Círculo local.

En octubre de 1930, el P. Ambrosio López parte para Roma para realizar estudios superiores, siendo reemplazado por el Pbro. Efraín T. Quinteros. Su llegada coincide con el importante cambio de visión en los objetivos y características de los círculos

descriptos en la introducción. El P. Efraín, quien será el Director y Asesor Espiritual durante más de cincuenta años del ahora denominado **Círculo Católico de Obreros**, le imprimirá nuevos bríos a la institución, a la que encuentra un tanto amodorrada al llegar.

En efecto, en la cena de despedida del Padre López, se anuncia la celebración del VIII Congreso Nacional de Círculos en Avellaneda, adonde se participaría de la redacción de los nuevos estatutos. La Comisión Directiva, por entonces presidida por los Sres. Bartolo Bruno y José Oliveto, renuncia en bloque por sentirse “*incompetente para la tarea y desmoralizada por el poco entusiasmo de sus miembros*”.

Ante tal circunstancia, se forma una comisión provisoria y se convoca a elección de una nueva comisión, en forma abreviada, presentando una lista completa a la asamblea para ser aprobada. La misma, integrada por personas pro-activas de total confianza del nuevo párroco —estrechos colaboradores que interpretaban y respetaban su visión—, se puso al frente de la institución, trabajando con ahínco, pergeñando proyectos de nivel y envergadura que se llevarían a cabo en corto plazo.

La comisión electa en junio de 1931 se constituyó de la siguiente manera:

Director Espiritual: Pbro. Efraín T. Quinteros; **Presidente:** Pedro Galanti; **Vice-Presidente 1º:** Félix García Nuñez; **Vice-presidente 2º:** Lorenzo Moreno; **Secretario:** Juan Armando; **Pro-secretario:** Alberto Ravasi; **Tesorero:** Luis Porporato; **Pro-tesorero:** Pablo Galanti, **Vocales:** Tomás Valvassori, Pedro Garrone Naira, Juan Veritier; Carmen López; Luis Galanti; Juan B. Airaudo.

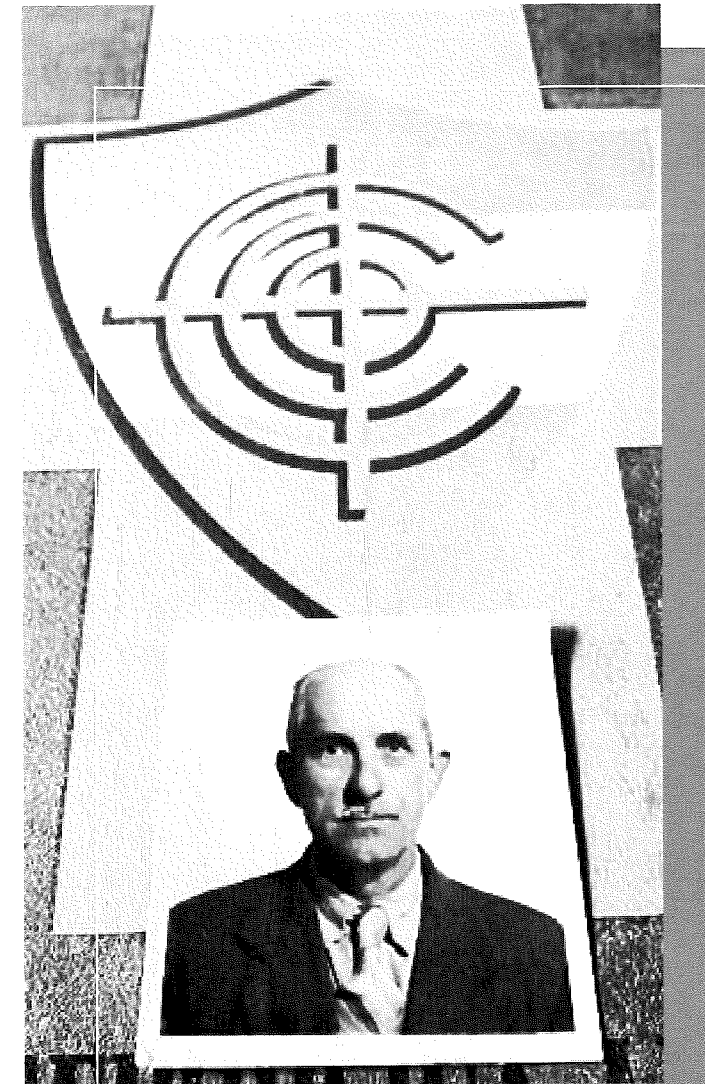
Las sucesivas asambleas reiteran, por votación unánime, al socio Pedro Galanti en el cargo de Presidente, quien dirigirá los destinos del Círculo, para satisfacción de todos, hasta 1940, fecha en que es sucedido por el Sr. Claudio Díaz, durante varios períodos consecutivos.

En sus comienzos el C.C.O., establecido físicamente en dependencias parroquiales, se responsabilizaba de administrar *La Providencia*, una proveeduría para carenciados surgida con la crisis del '30 por iniciativa parroquial —la que más adelante será asumida por el municipio—; también participaba en la *Comisión para Combatir la Desocupación* a cargo de la Intendencia y ayudaba a la clase trabajadora con órdenes médicas, de farmacia y, en caso de hospitalización o intervención quirúrgica, con derivaciones al Hospital Italiano de Rosario. Además, eran los encargados de celebrar el **1º de mayo, Día del Trabajo y de San José**, con actos religiosos y culturales, los que siempre terminaban con un asado de camaradería. Vaya como ejemplo las celebraciones de 1934 que comenzaron con la Santa Misa y, después del consuetudinario almuerzo gauchesco, prosiguieron durante toda la tarde con concurso de juegos populares.

Este primer período se caracterizó por la constante siembra y construcción, a saber:

- a) Afiliación y formación de la masa societaria —con adoctrinamiento y evangelización—;
- b) Crecimiento —creando espacios físicos para contener las múltiples actividades—;
- c) Intenso compromiso y participación, destacándose por su trabajo socio-cultural y la intervención en el campo mutualista.

Más que certera, entonces, la aseveración de don Pedro cuando, al evaluar la labor desempeñada por la institución, en uno de sus discursos, la caracteriza como “*el apostolado social más*



Don Pedro Galanti

importante dentro de la parroquia (que) aunque difícil y resistido, (ha sido) transformador del contexto local y parroquial”.

La comisión presidida por don Pedro Galanti recibe el círculo con solo una veintena de socios, por lo que inicia de inmediato una campaña de reactivación, de dos años de duración, que resultó “*muy exitosa, por el entusiasmo y la buena organización llegándose a empadronar más de 200 socios fijos, 300 entre activos y protectores, quedando otros 100 en lista de espera*”, según afirma el Padre Efraín en la *Familia Cristiana*.



Miembros Juventud Obrera Católica

Enrique Galanti, Ovidio Garrone, Reginaldo Araya y Humberto Pécora.

La formación que recibían los obreros y consorcios del Círculo leonense tenía como objetivo primordial y específico catequizar y evangelizar dentro de los postulados de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), lo que se complementaba con información sobre cuestiones legales, mutualismo y sindicalismo. Los temas se impartían en forma de **charlas o conferencias** a cargo de asesores locales de la A.C.A. y CCO, como los maestros don Félix García Nuñez o don Pedro Galanti, estando sus afiliados especialmente invitados a participar.

Los apuntes del Maestro Galanti son un testimonio enriquecedor de los conceptos transmitidos a los socios, plasmados en interesantes ensayos enfocados desde la perspectiva de la doctrina católica y la sociología cristiana. Cabe destacar que las enseñanzas del P. Grote y los principios de la R.N. —presentes en la parroquia desde 1923, cuando el Pbro. Juan Diego Saravia Caminos crea la UPCA—, habían calado huellas profundas en las mentes de estos asesores, especialmente en don Pedro Galanti, como para poder pivotar muy inteligentemente los contenidos.

También se enviaban delegados a Congresos y Conferencias organizadas por otros círculos y se llevaban a cabo encuentros multitudinarios en la localidad, a puertas abiertas, con la participación de disertantes de primera línea, cuyas alocuciones versaban sobre cuestiones de *candente actualidad* que preocupaban al sector en esa época.

Vienen a cuento los encuentros de 1932 y 1935. En el primero, el Dr. Herren expuso **“Los principios sociales de la Iglesia y su Significación”** y **“La doctrina social expuesta en la Encíclica de S.S. León XIII, corroborados en Quadregesimo anno de S.S. Pío XI.”** En el segundo, los conferenciantes Mario Leofanti y Oscar Villos, del C.C.O. de Rosario, disertaron sobre: **“La propaganda Social Cristiana”, “El Comunismo y el Hambre del Pueblo”**. En dicha oportunidad, el Sr. Félix García Nuñez complementó la temática exponiendo sobre el **“Divorcio y sus Resultados”**; repartieron volantes entre la concurrencia sobre **“La Iglesia y los Obreros”**.

El cincuentenario de la fundación de los Círculos Católicos de Obreros de la República Argentina se celebró en Buenos Aires con la participación de 150 sedes y más de 160 delegados, entre los que se encontraban los de nuestra localidad. También formaron parte del

Congreso de la Federación Nacional de Círculos Católicos Obreros, celebrado en Buenos Aires del 14 al 17 de marzo de 1942, en el que los 160 delegados acordaron la necesidad de **“reforzar la preponderancia social en la opinión pública con el fin de inclinar la balanza de poder a favor de los trabajadores”**.

En 1936, bajo la denominación de **Vanguardias Juveniles** o **Vanguardias Obreras Católicas (VOC)**, el círculo incorporó alrededor de ochenta jóvenes. Considerados el semillero de la futura conducción, los miembros de este **“apostolado obrero entre los obreros”**, normalmente realizaban actividades de diversa índole, concurrían a las lecciones reglamentarias dictadas por don Pedro Galanti sobre temas de actualidad y visitaban instituciones hermanas en las ciudades más importantes del país.

En dependencias parroquiales, bajo el patrocinio e iniciativa del Círculo y la participación de los jóvenes vanguardistas, funcionaba una **Escuela de Música**, subvencionada por el Intendente Dr. Amadeo Bertini. La misma, diri-



Congresales, miembros Círculo Católico de Obreros, por las calles de Leones



Distintivo Juventud Obrera Católica

gida por el Maestro Pedro Galanti, secundado por su hermano Alberto y Claudio Díaz, fue tan exitosa como para transformarse en **Escuela Municipal de Música**. Oficializada en 1943, la Banda animó las celebraciones de ese **25 de Mayo**, luciendo sus uniformes y estrenando equipo musical.

A fines de 1937, dentro de las vanguardias, se comenzó a conformar otro grupo. Su objetivo era **“conquistar la juventud obrera para Cristo y unirse en defensa mutua, buscando el bienestar temporal, la justicia social y el imperio de los derechos para la clase obrera”**. Estos jóvenes vanguardistas, preparados convenientemente bajo los auspicios del Círculo, constituirán la **Juventud Obrera Católica (JOC)**, orgánicamente oficializada en nuestra parroquia el domingo 29 de octubre de 1939. Después de la celebración de la Eucaristía, y en acto solemne, se les impuso el distintivo a una veintena de noveles jocistas, festejando a posteriori con un asado bajo la arboleda de la Casa Parroquial **“adonde no faltaron los discursos”**.

Aquellos Jóvenes Obreros Católicos (Jocistas) fueron: Humberto Pécora, Francisco Sachetto, Héctor Grasso, Pablo Grasso, Enrique Lombardi, José Rossi, Enrique Galanti,



*Miembros Juventud Obrera Católica.
Congreso Federación de Círculos Católicos de Obreros en Buenos Aires*

Francisco Oliveto, René Araya, José Marengo, Carlos Márquez, Daniel Contrera, Luis Ortiz, Lorenzo Giraud, Juan Gabutti, José Ortiz, Ernesto Vercesi, Pablo Torregiani, Juan Rossi y Osvaldo Cardozo.

El método jocista, rama juvenil de la ACA y obra del sacerdote Joseph Cardjin, presuponía abordar

la formación con una perspectiva diferente, desde y con la identidad laboral del sujeto en sus espacios cotidianos, en oposición a la verticalmente pautada en otros ámbitos de las ramas juveniles de la ACA. Los jocistas, que siempre gozaron de mayor autonomía, partían de la observación de la realidad concreta, sin directivas a priori, a través

de la reflexión, llegaban a la acción. Su lema fue: “**Ver, pensar y actuar**”, es decir: ver los hechos, juzgar de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia y actuar sobre la realidad.

La única comisión registrada es la de 1942, conformada por:

Asesor Espiritual: Pbro. Efraín T. Quinteros; **Presidente:** René Araya; **Secretario:** Pedro Airaudo; **Tesorero:** Juan Airaudo; **Pro-tesorero:** Humberto Pécora; **Vocales:** José Lozano, Enrique Galanti; **Revisor de Cuentas:** Ovidio Garrone.



*Presidente Delmo Galanti,
Vice S. Bortolossi y fundador
Pedro Galanti; detrás Luis García*

PARTICIPACIÓN SOCIAL: MUTUALIDAD Y SINDICALISMO

“...Lo común debe administrarse con toda integridad, de modo que la cuantía del socorro esté determinada por la necesidad de cada uno; que los derechos y deberes de los patronos se conjuguen armónicamente con los derechos y deberes de los obreros. Si alguna de las clases estima que se perjudica en algo su derecho, nada es más de desear como que se designe a varones prudentes e íntegros de la misma corporación, mediante cuyo arbitrio las mismas leyes sociales manden que se resuelva la lid. También se ha de proveer diligentemente que en ningún momento falte al obrero abundancia de trabajo y que se establezca una aportación con que poder subvenir a las necesidades de cada uno, tanto en los casos de accidentes fortuitos de la indus-

tria cuanto en la enfermedad, en la vejez y en cualquier infortunio” (Rerum Novarum (39).

Desde su primer día de existencia, el CCO de Leones tuvo especial preocupación por el jornal del obrero y del peón de campo. Este hecho queda asentado en actas y demostrado en los artículos publicados por don Pedro Galanti para concienciar a los empleadores sobre la obligación moral y cristiana de pagar un salario justo a sus empleados, como así también el derecho del obrero a luchar por obtenerlo. No solo se los organizaba, sino que se los preparaba adecuadamente para el oficio, tal es el caso de las clases de dibujo arquitectónico-práctico para aquellos que decidieran dedicarse a la construcción.

“Toda iniciativa novedosa para nuestro medio, como la de organizar un sindicato, encuentra resistencia (...) pero sin lucha no hay victoria, nos dicen los Evangelios”, escribe don Pedro Galanti, quien también deja asentado en sus notas que “del Círculo han salido en su totalidad las iniciativas tendientes a organizar a los obreros en gremios de base cristiana”.



Pbro. E. Quinteros, S. Bortolossi,
Silvio Liberati, Pedro Grassani
y Delmo Galanti

El primero en fundarse fue el **Sindicato de Obreros de la Construcción**. La falta de una organización obrera era aprovechada por la patronal, que reducía sus jornales a sumas indignas y miserables, insuficientes para satisfacer las más mínimas y elementales necesidades de una modesta familia. Luego de una conveniente preparación de seis meses, dada a los futuros dirigentes y miembros del Círculo y, después de haber sorteado muchas dificultades —la resistencia de la patronal y el miedo al patrón—, el 26 de agosto de 1938, se lo dejó oficialmente instituido. Dos meses más tarde, todos los obreros del gremio estaban afiliados al Sindicato. Habiéndose aclarado todas las cláusulas, se celebraron dos Convenios de Trabajo consecutivos con los Empresarios, sus jornales fueron incrementaron —de \$1,50 a 3,30 diarios—, y los constructores aceptaron el pliego de condiciones. Adheridos a la Federación de Círculos Católicos de Obreros, se reunían en el local del C.C.O y participaban de sus actividades.

Además, a instancias de los párrocos de Leones, Marcos Juárez y Justiniano Posse se organizó un **Sindicato de Oficios Varios de la Construcción** en Marcos Juárez y otro de **Construcción** en Justiniano Posse, los que perseveraron por décadas. Por el contrario, en Leones el **Sindicato de Oficios Varios**, debido a cuestiones ideológicas, tuvo corta permanencia dentro del círculo.

En más de una oportunidad el Círculo actuó como mediador para dirimir conflictos de índole laboral. Algunos enfrentamientos entre propietarios de ciertos comercios e industrias afamadas y sus empleados llamaron la atención del cura párroco y de los miembros del círculo. Como muchos de esos empleados eran miembros de la JOC, surge en el seno de la asociación la idea de organizar un **Centro de Empleados de Comercio e Industria**.

Después de un año de preparación, superando múltiples dificultades, el centro fue oficialmente constituido en 1938, recayendo la presidencia en el Sr. Fanor Edreira. A través de una enérgica campaña de inscripción de socios, logró empadronar al 85% de los empleados locales, redactar y aprobar sus Estatutos y hacer cumplir las leyes laborales, incluso con la eventual intervención del Ministerio Provincial de Trabajo, cuando fue necesario.

Los comerciantes e industriales de Leones también enfrentaban un cúmulo de problemáticas, mas los reiterados intentos de nuclearse en un centro fracasaban debido a la variedad de rubros y actividades.

Fruto de una necesidad sentida, el **Centro Comercial e Industrial** se cristaliza después de varias conversaciones entre comerciantes e industriales con el Sr. Cura Párroco, Efraín T. Quinteros, quien los alienta e impulsa a concretar el proyecto, e incluso les cede el local parroquial para sus encuentros. Reunidos en asamblea el día 11 noviembre 1939,

nombran una Comisión Provisoria y otra encargada de redactar los Estatutos, los que fueron aprobados el día 30 de diciembre de ese año.

El Sr. Ángel Venier fue el primer presidente del Centro Comercial e Industrial, caracterizado por el Padre Efraín como una *“institución poderosa y de prestigio, fundada bajo los principios cristianos”*. Con personería jurídica, la institución se proponía: *“fomentar el espíritu de asociación, consolidar la concordia y el respeto mutuo, impulsar las pequeñas y medianas industrias locales, estudiar los conflictos derivados de la relación capital-trabajo y contribuir con las autoridades locales en todos los asuntos de interés general”*.

A fines de 1941, los representantes del Círculo Católico convocan a sus delegados conjuntamente con los del Centro Comercial e Industrial y Sindicatos de la Construcción. El objetivo propuesto sería construir un **Consejo Consultivo** que coordinara y unificara las actividades sociales de orden general, aunando fuerzas tendientes a lograr mayor protección y mejoras laborales y salariales para los trabajadores. Fue designado **Secretario Estable** don Pedro Galanti, representante del Círculo Católico de Obreros, mientras que el cargo de Presidente, que rotaría anualmente, recayó en don Ángel Venier, del Centro Comercial e Industrial.

Entre los múltiples beneficios que gestionaron pueden enumerarse: regulación de la paga de salarios, soluciones paliativas a la situación de desempleo de los jornaleros al terminar las cosechas, desde fondos de previsión. Además se realizó la petición formal ante las autoridades y el Congreso para que se revirtiese la injusta situación de “paro forzado”; a partir del 1º de abril de 1942, los sindicatos junto con los centros, lograron imponer el seguro de vida colectivo y obligatorio para sus afiliados.

El 8 de enero de 1940, también quedó conformado el **Centro de Comerciantes Minoristas**.

PUBLICACIONES

En 1938, el Círculo comenzó a imprimir un Boletín Mensual, **El Obrero**, órgano informativo del CCO de Leones, que se sostenía con la contribución del comercio local y se repartía en forma gratuita a sus asociados. Impreso en Buenos Aires, con una tirada de 500 ejemplares, el boletín brindaba información sobre las distintas instituciones y sus actividades, además de lo específicamente local consistente en convocatorias, movimientos de la masa societaria y noticias sobre la mutual. Deja de aparecer en los '40s., siendo reflatado en 1973, en la presidencia de don Luis J. García. Mimeografiado y con tirada reducida, fue responsabilidad de don Jorge Cerminato, por entonces Secretario Administrativo de la institución quien, a su vez, estuvo a cargo de las últimas copias de *La Familia Cristiana*. En 1946, sale a la luz



Presidente Luis García.
Detrás J. Gaitán, P. Galanti, Ratero,
P. Zanotti, Pbro. E. Quinteros

“La Idea” –también de publicación local–, una especie de panfleto de batalla, destinado a defender la libertad y la justicia social, proponiéndose realizar “una verdadera revolución pacífica al ilustrar conciencias, batallando en contra de las falacias escondidas en los discursos de los políticos que con engaños han conquistado la conciencia del pueblo”.

En la edición de abril de 1941 de *El Obrero*, boletín informativo del Círculo, don Pedro Galanti publica un artículo de su autoría titulado “Cosecha de Maíz...sacrificio inútil...” en el que denuncia abiertamente la situación que sufren, año tras año, los jornaleros cuando el Gobierno fija el precio básico del maíz; señala, además, que la medida favorece siempre a “los grandes acaparadores y terratenientes para quienes nunca se acaban las vacas gordas”, dejando en desventaja e indigna situación de pobreza a los obreros; recalca que lo mismo sucede con el trigo, lo que incide en el precio del pan y, consecuentemente, en la canasta familiar.

Con motivo de los festejos del 1º de Mayo, don Pedro insta a los obreros a imprimirle a la celebración un carácter más realista, exponiendo con franqueza los injustos tratos que sufren y exhibiendo sus firmes propósitos de luchar por un salario digno. Dado a que se cumplían cincuenta años de la promulgación de la *Rerum Novarum*, aprovecha la oportunidad para parafrasear algunas máximas del documento, como “darle al Hombre un valor superior por sobre todos los otros valores humanos, ya que la actividad humana debe ser la más alta expresión de la humanidad. Condenar como delictivo la explotación del Hombre por el Hombre (puesto que, preconiza)... solo una sociedad cristiana dará al obrero el derecho que le pertenece, a lo que se debe llegar para que la paz social reine sobre la tierra”.

LA CASA PROPIA

Recordemos que el Círculo, asociación exclusivamente masculina, al no tener sede propia, usaba los salones parroquiales para todas sus actividades. Allí celebraban sus reuniones y, a la sombra de la frondosa arboleda, transcurrían los famosos asados tradicionales. Ya desde las primeras actas, consta la preocupación por demarcar canchas de bochas para el esparcimiento de los socios, en el terreno baldío que rodeaba los edificios parroquiales. En 1935, inauguran el primer *buffet social* del pueblo. Demoliendo un tabique divisorio de dos habitaciones, logran un salón de 9 x 4,50 m. adonde los asociados podían degustar un aperitivo mientras compartían juegos de mesa: truco, chinchón, damas, ajedrez, etc.

En 1940, don Pedro Galanti deja su cargo, siendo sucedido por el Sr. Claudio Díaz. El Círculo, calificado por los delegados de la FCCO como uno de los mejores de los 149 círculos afiliados por entonces, contaba con 300 socios y dinero suficiente como para que el nuevo presidente se enfocara en comprar el terreno donde se construiría la futura sede social.

Las escrituras se firmaron el 8 de marzo de 1943, en la Escribanía del Sr. Enrique Funes. El terreno medía 29 m. (de Norte a Sur) por 59 (de Este a Oeste), teniendo por frente la calle Reconquista (hoy Gral. Roca) y al Este, un callejón sin nombre (actualmente la Cortada Gral. Paz), que lo separaba de los terrenos parroquiales. (Aclaro que parte de dichos terrenos fueron vendidos a particulares, durante gestiones posteriores). Firman el acta en calidad de vendedores los Sres. Miguel Ferrero y Luisa Bione de Zanotti; por el Círculo, como apoderados, su presidente Claudio Díaz y el secretario Atilio Zanotti. El costo de la propiedad, \$45.000,00, fue asumido por los vecinos del pueblo y la colonia.

El 19 de marzo de 1944, festividad de San José, se procede a la colocación y bendición de la piedra fundamental del *Edificio Social del Círculo Católico de Obreros*, obra que comienza inmediatamente, con la promesa de ser parcialmente subvencionada por el gobierno nacional. El contrato celebrado con la firma constructora de los Sres. Pedro y Alberto Galanti se efectivizó inmediatamente, pero la Comisión debió realizar una serie de largas y pacientes gestiones para vencer las miles de dificultades que le impedían recibir los fondos prometidos por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación.

Al respecto, don Pedro Galanti había elevado sendas notas al Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, Dr. Juan B. Kaiser, pidiendo se incluyera en el presupuesto de 1940 una partida destinada a la construcción del edificio social, habiendo recibido respuesta favorable. Desafortunadamente, los hechos acaecidos en la década del 40 resultaron adversos para la recepción de lo prometido. El primer cheque, por \$ 9.000,00 llegó en 1945 y cubrió solo un tercio de los \$30.000,00 prometidos. La falta de fondos imposibilitaba la adquisición de los materiales, forzando al consorcio a suspender las obras en más de una oportunidad y a la Comisión Directiva a aumentar las cuotas de los socios y recurrir a bonos de colaboración. Luego de sucesivas visitas de inspección del representante del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, Ingeniero Agrimensor Paul Groussac, este organismo libró la orden de pago para los constructores. No obstante, se perdieron alrededor de \$20.000,00 por la dilación y el proceso inflacionario.

El 22 de setiembre de 1946, con la presencia de autoridades locales y nacionales del Círculo, se procedió a habilitar una parte de la nueva sede la que constaba de un amplio vestíbulo, salón de juegos con mesa de billar, una sala de reuniones,



Comisión Directiva 1940-1943

P. Quinteros: Presidente: Claudio Díaz;
Vicepresidente: Ernesto Matavós; Secretario:
Pedro Zanotti; Prosecretario: Primo Pesci;
Tesorero: Pablo Galanti; Pro tesorero:
Oreste Piatto; Vocales: Luis Porporato,
Pedro Grassani, Nicolás Bertieri.

buffet y patio para deportes, todo equipado con mobiliario acorde. El acto comenzó con la bendición de las dependencias y la entronización de una imagen del Sagrado Corazón de Jesús y dos Crucifijos, uno para cada salón. En su alocución, el presidente Claudio Díaz describió las circunstancias vividas que posibilitaron hacer realidad un sueño largamente acariciado.

Al mediodía se festejó con un asado de camaradería bajo la arboleda de la casa parroquial, continuándose por la tarde con juegos y campeonatos. Una delegación de la Junta de Gobierno de los Círculos Católicos de Obreros visitó la sede local en viaje de inspección asentando en acta una nota de conceptualización muy favorable.

En 1955, Enrique Galanti es electo presidente. Al año siguiente inaugura una cancha de bo-

chas techada para dar mayores comodidades a sus numerosos asociados. Además de disfrutar un tiempo libre de esparcimiento, sus socios impusieron la costumbre de organizar importantes encuentros bochófilos.

En 1962 se llevan a cabo mejoras materiales y se construyen dependencias que funcionarán como casa de familia para el conserje.

Don Delmo Galanti, asume la presidencia en 1967, acompañado por el Sr. Santiago Bortolossi en el cargo de Vice-presidente y regirá los destinos del círculo hasta 1970, con un breve período de suplencia ocupada por el Sr. Santiago Bortolossi, que lo sucederá en el cargo.

Delmo Galanti se propone un *plan de renovación, ordenamiento y perfección* para volver a consustanciarse con los principios fundacionales de los CCO. Se fomentan las relaciones con otras instituciones del medio con el fin de reforzar la representividad del Círculo en la localidad. Al interior, se forman comisiones y sub-comisiones para atender cuestiones culturales y sociales, asistenciales y gremiales, lo que nos da la pauta de las actividades que se llevaban a cabo por entonces y de la importancia de esta institución en el medio.

Son nombrados *socios honorarios vitalicios* don Pedro Galanti, fundador y alma mater de la institución local, y el Director Espiritual Monseñor Efraín T. Quinteros.

Mencioné anteriormente que el Círculo "era cosa de hombres". Es precisamente durante esta gestión en que se comienza con la inscripción de socias para crear una *Rama femenina*.

En el orden de lo material, el mejoramiento de las instalaciones se prioriza por sobre otras erogaciones, para lo cual organizan una rifa. Se construyen baños para caballeros, dependencias para el conserje y ampliación del salón social; se

arregla la secretaría y se procede a cerrar con portones los sitios que daban a la Cortada Gral. Paz.

Por entonces, Monseñor Quinteros declara: *"el Círculo cuenta con 400 socios y el S.O.C. con 70. Tienen edificio propio, sede social, buffet, cancha de bochas y organiza campeonatos que trascienden lo local"*. En efecto, existía una Subcomisión de Casín y Ajedrez y otra de Bochas que va adquiriendo vida propia. Esta Subcomisión, adherida a la Comisión de Bochas de Marcos Juárez, ha desarrollado un programa de actuación en diversos torneos revalidados por entidades bochófilas regionales, provinciales y nacionales con resultados que enorgullecen a la institución.

En un ambiente de cálido entusiasmo se llevaron a cabo los festejos de los primeros cuarenta años del Círculo Católico de Obreros de Leones, los que se extendieron desde el 20 al 26 de octubre de 1969.

Dichos actos comenzaron con campeonatos de bocha, casín y truco, seguidos por una retreta popular ejecutada en la calle. Frente a la sede social, la *Banda Blas Parera*, dirigida por el Maestro Rubén Muñoz, agasajó a los socios fundadores, ex presidentes, miembros de las comisiones salientes, familiares, autoridades y numeroso público. El día sábado llegaron las comitivas oficiales conformadas por delegados de otros círculos, junto al Presidente de los C.C.O., Sr. Juan Irineo González y el secretario, Sr. Alberto Ortega. Entre bombas de estruendo y acordes de la banda, el Asesor Espiritual Pbro. Efraín Quinteros, junto al presidente del Círculo local, don Delmo Galanti y el Secretario, Luis García procedieron a la colocación y bendición de una placa en honor a los fundadores.

Después de entonar las estrofas del Himno Nacional, el Secretario Luis García dio gracias a Dios por los cuarenta años de la institución, destacando la labor de sus presidentes. Cerró

los actos la alocución del presidente de los Círculos, quien expresó el alto concepto que tenían en la Junta Central del Círculo leonense. En la cena de camaradería, servida en el restaurante de la institución a numerosos comensales, se entregaron diplomas recordatorios a los socios fundadores. El Intendente Municipal, don Pedro F. Zanotti, hizo uso de la palabra para recordar muy especialmente a su fundador, Monseñor Dr. Ambrosio López y al presidente Claudio Díaz, ambos fallecidos, pero vivos en el recuerdo de todos, subrayando la fecunda y meritoria tarea de este último que hizo posible levantar la sede propia. Amenizaron con danzas folclóricas. El domingo, después de la celebración de la Eucaristía en sufragio de las almas de los socios difuntos, en el templo parroquial, se realizaron actos religiosos en el cementerio local, descubriéndose otra placa.

Con posterioridad, junto con el agradecimiento por la hospitalidad dispensada, don Irineo González, Presidente de la FCCO, envía a don Delmo Galanti, una conceptuosa nota, felicitando a dirigentes y asociados por el desempeño a lo largo de la vida institucional de la entidad. En realidad, nuestro Círculo gozaba de un alto prestigio. Conceptuada por el Obispo Diocesano Mons. Alberto Dean como *"una de las obras sociales principales dentro de su diócesis"*, era frecuentemente felicitado por la FCCO *"por la obra social y apostólica que cumple, lo que pone de manifiesto la vocación que anima sus esfuerzos y realizaciones"*.

Don Santiago Bortolossi, vice-presidente a cargo, completa el mandato de Delmo Galanti que gozaba de licencia. Más tarde, legitimado por la Asamblea, lo sucede hasta 1973, fecha en que la presidencia es asumida por don Luis Jesús García; con el secretariado de Luis Félix García (h); completan la fórmula Ovidio Garrone y Jorge Cerminato.

El Círculo presidido por don Luis J. García, desde 1973 a 1982, se dedica a cuestiones puntuales que rondan alrededor de los siguientes ítems: 1) Sostener buenas relaciones públicas no solo con instituciones locales, sino con otros círculos regionales/nacionales; 2) Mantener la instalación edilicia y tratar de adecuarla a las necesidades de los tiempos que corrían, aún cuando los vaivenes de la economía nacional influyeran en la cobranza de la cuota social y el pago de los impuestos. Al respecto, se recurre a implementar otras estrategias, tales como bonos de colaboración y subsidios y a tramitar exención de aranceles impositivos; organizar bailes populares, agasajos multitudinarios, campeonatos de bochas, etc. 3) Brindar un buen

FEDERACION DE CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS

70 ANIVERSARIO 1929 - 1999

CIRCULO CATOLICO de OBREROS de LEONES

General Roca 630 - Leones - Cba.

<p>INVITACIÓN</p> <p>La Comisión Directiva del Círculo Católico de Obreros de Leones, se complace en invitarlos a los actos celebratorios de su</p> <p style="font-size: 24px; font-weight: bold;">70 Aniversario</p> <p><u>Actos Programados</u></p> <p>Sábado 23 de Octubre de 1999</p> <p>17:00 hs.: Acto en el Cementerio Local Ofrenda floral Placa recordatoria a dirigentes y socios fallecidos.</p> <p>20:00 hs.: Misa en acción de Gracias celebrada por Nuestro Asesor Espiritual Pbro. William Bianco</p>	<p>Sábado 13 de Noviembre de 1999</p> <p>21:30 hs.: - Cena Aniversario en la Sede Social</p> <p>- Entrega de Diplomas Recordatorios a Ex Presidentes</p> <p>- Entrega de Medallas de Oro a bochófilos destacados</p> <p>- Brindis</p> <p>- Baile</p>
---	--

70º Aniversario

servicio de buffet y restaurant en la sede social con la selección adecuada de un buen conserje.

En 1978 fallece don Pedro Galanti; una delegación del CCO participa de los homenajes póstumos realizados en la iglesia parroquial. Al año siguiente, como parte de los actos conmemorativos del 50º aniversario de la institución, se honró la memoria de ambos socios fundadores –Mons. Dr. Ambrosio López y Don Pedro Galanti– con responso en el cementerio local por el eterno descanso de todos los socios fallecidos; colocándose ofrendas florales y una placa de bronce en la puerta de ingreso.

Además, en 1981, una comitiva encabezada por el presidente y vice se trasladó hasta General Deheza para depositar, en solemne acto, otra placa de agradecimiento en la tumba de Monseñor Dr. Ambrosio López.

LAS BODAS DE ORO

Los festejos de 1979 –que comenzaron con campeonatos de bochas, canasta, casín y chinchón– se extendieron durante toda una semana, incluyendo la inauguración de una galería con fotos de todos los presidentes, actuación de conjuntos de canto folclórico y ballet de danzas latinoamericanas. Los actos centrales del domingo consistieron en Misa de Acción de Gracias y bendición de una placa en la sede social para culminar con una cena adonde se dio cita la masa societaria, presidida por autoridades locales, representantes de otros círculos y, como invitados especiales, los miembros de las primeras Comisiones Directivas que aun vivían, a quienes se los homenajeó con presentes.

En 1980, el Círculo adhiere a los festejos municipales alusivos a los 50 años de labor sacerdotal ininterrumpida en la parroquia de Leones de Monseñor Efraín T. Quinteros, su Director Espiritual por el mismo lapso de tiempo.

A principios de la década del 80, la comisión decide reformar las dependencias de la sede social, por lo tanto comienzan comprando materiales para las obras de remodelación.

Se mantiene contacto fluido con la conducción de la Federación, elevándose información de todo lo actuado para ser publicada en *Lábaro* –la Revista de esa entidad– y hasta 1984, esta filial aún enviaba las cuotas asistenciales a la mutual del Sanatorio San José. Por entonces, comenzaron las tratativas con las clínicas de la localidad, las que resultan infructuosas. Se intercambian saluciones y notas de pésame por el fallecimiento de dirigentes de la conducción federada, recibándose información sobre congresos y encuentros realizados por otras filiales, aunque ya no se encuentra constancia de que hayan participado.

A mediados de 1981, el vice-presidente Elder Aimar completa el mandato de Luis García, asumiendo la presidencia al año siguiente. A esta conducción le cupo el triste deber de despedir a Monseñor Quinteros, acompañando a las demás instituciones en los actos fúnebres y, al año siguiente, los realizados con motivo del traslado de los restos del último patriarca leonense a la Plazuela de la Santa Cruz, anexa al templo parroquial, para su eterno descanso. Se coloca una placa.

En cuanto a la gestión, incorporan otros juegos de mesa, como un *metegol* y una mesa de *pool*, en la sede. Preocupados por mantener la estructura edilicia, realizan algunos arreglos: doblado de techos, arreglo de pisos y techos en la canchas de bochas, revoque y pintura del salón y del frente. Como se constata, por entonces,

todos los esfuerzos se concentraban en mantener las instalaciones, que se usaban solamente como lugar de esparcimiento.

Se depura el padrón social y se llama nuevamente a elecciones. Héctor Calvo es electo presidente del Círculo Católico de Obreros durante dos períodos consecutivos, desde 1985 a 1989, contando con la Dirección Espiritual del Padre Carlos A. Fugante, quien acompaña a la nueva conducción con el expreso propósito de que el CCO retomara su cauce, pues “*a pesar de que había perdido la esencia del movimiento, seguía siendo un lugar que acogía a mucha gente obrera, pero tan solo desde el divertimento, jugar a las bochas o a las cartas*”.

La nueva comisión inicia una campaña para incorporar nuevos socios, cuyo número había disminuido considerablemente en los últimos años y se propone recaudar fondos para mejorar las instalaciones, lo que incluía instalar baños, gas natural, refaccionar las canchas de bochas y construir un salón social de usos múltiples.

También se constituye una comisión de apoyo que, con el objetivo de recaudar fondos, organiza una serie de eventos, tales como peñas folclóricas, cenas bailables multitudinarias con sorteo de premios, en ocasión de celebraciones alusivas –Día del Amigo, del Trabajo, del Jubilado, etc.–; bailes de carnaval, campeonatos de bochas o canasta y una seguidilla de acontecimientos más.

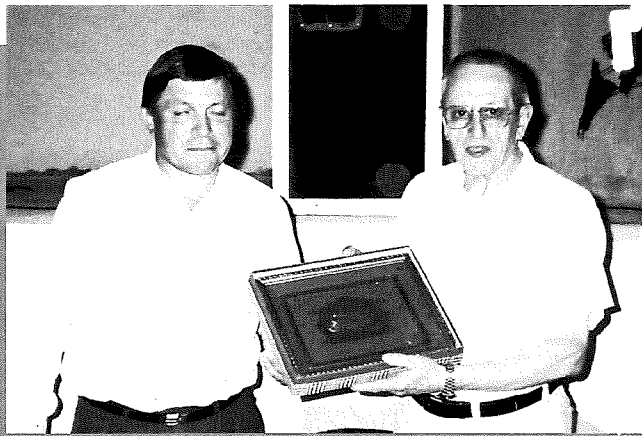
Por otro canal, se gestiona un subsidio en el Ministerio de Bienestar Social, por medio del Senador Departamental y, una vez concluida la primera etapa de la obra –proyecto de los MMO Alicia Pasquali y Juan A. Bossi–, se invita a las autoridades locales y provinciales a los actos inaugurales, dejándose constancia de que el dinero del subsidio recibido se había utilizado para pagar materiales y mano de obra.

En 1987, don Oscar Delmónico, vice-presidente de la Junta Directiva de la FCCO, visita la institución y asiste a la Asamblea Anual. En dicha ocasión, realiza el cierre de la misma con la propuesta –a modo de observación– que en un próximo encuentro se hablara de la *Doctrina Social de la Iglesia* y de la proyección social y espiritual del proyecto del Padre Grote, “*quien logró en los círculos la estructura y el medio perfectos para reivindicar a sus miembros a través del Evangelio*”.

Durante estos primeros cuatro años, se nota un vaivén en el número de socios; si bien se aceptan inscripciones, también se evidencian bajas producidas por renunciadas, fallecimientos y repetidas sanciones a algunos socios a quienes eventualmente se los invita a retirarse. En 1989 se convoca a la masa societaria a re-empadronarse, comprobándose que el número de socios activos ascendía a 260 y el de vitalicios a 26. Es menester resaltar la progresiva inclusión de mujeres en el padrón formando, algunas de ellas, parte de la Comisión Directiva.

En Junio de 1989, habiendo saldado todas sus deudas, llaman a elecciones para renovar la Comisión Directiva en su totalidad, no solo por finalización de mandato de la mayoría de sus miembros, sino también por renuncia indeclinable de los restantes. En tal oportunidad el Sr. Elder Aimar resulta electo presidente nuevamente.

Al despedirse, Héctor Calvo trasmite a los asambleístas el mensaje de los delegados de la Junta, quienes aconsejan se realice un estudio profundo de los principios fundacionales de los Círculos de Obreros y de los que rigen a la Federación y sus filiales, con el propósito de elaborar un reglamento interno que se adecue a los mismos. Surgido en el seno de la asamblea, deberá ser aprobado por la Comisión Directiva y elevado a las autoridades superiores, debiéndose difundir y hacer cumplir en lo local.



Deportista Nervi Rópolo galardonado, entrega distinción Sr. Juan C. Vázquez.

Elder Aimar gestionará esta Comisión Directiva con algunas bajas e incorporaciones, siendo sucedido por Luis Dato, el 2 de setiembre de 1992.

Durante este tramo, la dirigencia se encargará de la ejecución los actos relativos al 60º aniversario de la institución en octubre 1989. Con el saldo a favor de la cena aniversario, a lo que debe sumarse la organización de eventos y torneos, la provisión del servicio de gastronomía en diversas fiestas y la emisión de nuevas rifas, lograrán concluir la obra del salón social con vestuarios y escenario, continuándose siempre con el mantenimiento y acondicionamiento de las instalaciones: obra de gas, plomería, revoques, arreglos de techos, doblado y cubierta, pintura, etc.

En 1995, al no haberse presentado listas de socios postulantes para cubrir los cargos, se le pide al Sr. Dato que continúe en sus funciones. La Junta Directiva envía un delegado quien realiza una inspección exhaustiva de las dependencias y actividades que se llevan a cabo en esta filial, dejando precisas instrucciones tendientes a salvaguardar el futuro de la institución.

Tras varias advertencias, en 1998 la Junta de Gobierno de la Federación de Círculos Católicos de Obreros interviene la sede local y aprueba una Comisión Interventora presidida por el Sr. Gustavo Juárez, acompañado por los Sres. Néstor Rópolo, Nervi Rópolo y Juan Carlos Vázquez, bajo la asesoría espiritual y la supervisión del Pbro. Osvaldo W. Bianco y, posteriormente, del padre Gerardo Morra. Oficiaba de secretaria la Sra. Ángela Fiorito.

La nota fechada el 23 de junio de ese año, establece que *“la comisión tendría mandato hasta que se lograra la completa normalización de la entidad, teniendo la responsabilidad “de esforzarse en cumplir con los ideales del fundador, P. Grote y promover, estimular y defender el bienestar espiritual y material de los trabajadores de acuerdo con las enseñanzas del magisterio de la Iglesia Católica Apostólica Romana”.*

La Comisión Interventora siguió conmemorando las fiestas tradicionales –vaya como ejemplo la tarjeta del el 70º aniversario–, se esmeró en cuidar del orden y las buenas relaciones de los asociados, mantuvo las instalaciones, ocupándose de todas las cuestiones relativas al préstamo y alquiler de las dependencias, uso del buffet y servicio de conserjería, además de priorizar las cuestiones relativas a las competencias de bochófilos.

Al cierre al de la Asamblea Ordinaria de 2007, el Prof. Aldo Pandolfi remarca que esta comisión indudablemente *“...debió tomar decisiones difíciles y trabajar incansablemente para mantener al Círculo en pie y al nivel de otras instituciones del medio”.* En efecto, el logro mayor consistió en restaurar las relaciones con la Junta de la FCCO, ganar nuevamente el respeto y la confianza de sus autoridades, sus asociados y de la población en general, restableciendo y sanando vínculos intra e interinstitucionales.

LA HISTORIA RECIENTE

En diciembre de 2006, el Presidente Juárez y los demás integrantes de la comisión interventora consideran que la institución ya está en condiciones de retomar la forma orgánica de elección de autoridades prevista estatutariamente. En Julio de 2007 se presentan las listas de aspirantes y, el 3 de setiembre de ese año, se realiza la Asamblea General Ordinaria, resultando electo Presidente Ramón Ravasi y Vice-presidente Gustavo Juárez.

La nueva Comisión cuenta con la asesoría espiritual del párroco Pbro. Fabián Antonio Gili, quien se involucra consustancialmente con la asociación y, tal como lo hiciera el Padre Efraín, asiste a todas las reuniones. Debo destacar que Monseñor Quinteros abría cada sesión con oraciones por el alma de los fieles difuntos de la asociación, poniendo a la asamblea bajo la protección del Altísimo y de San José Obrero, reservándose para el cierre palabras de elogio e incentivos a las autoridades electas de seguir bregando por la unidad y el prestigio de la institución. Mas la formación doctrinaria, como ya destacué, estaba a cargo de miembros de la ACA. En el caso del Padre Gili, además de las plegarias y los incentivos de rigor, el espacio es aprovechado para narrar la historia de los círculos, los fundamentos de su creación, su funcionamiento, la obra del P. Grote y la *Doctrina Social de la Iglesia* (DSI). Bajo su asesoría, la misa del *Día del Trabajo y Santo Patrono* se lleva a los lugares de trabajo. Este Director Espiritual reincorpora al Círculo a la Junta Parroquial, como en sus primeros tiempos, e insta a los miembros de la comisión directiva a asistir a las reuniones parroquiales, adonde cada asociación tiene una función determinada. Al Círculo se le asigna la

creación de un espacio de reflexión sobre la *DSI* y la *Rerum Novarum*, trabajar internamente los temas y llevar las conclusiones a la Asamblea de la Junta Parroquial.

En este primer período, la comisión debe afrontar los problemas recurrentes de esta institución en sus últimos tiempos: mantenimiento edilicio –refacciones, cuidados de las canchas de bochas, remodelación del salón social–, y muy especialmente, cuestiones relativas a la conserjería y al uso de las instalaciones.

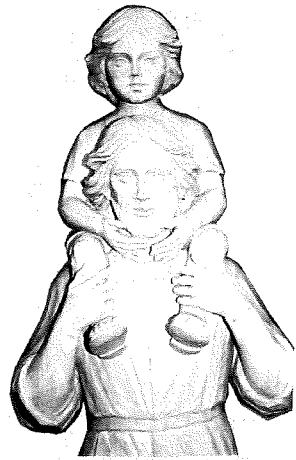
Con el fin de comprar materiales para comenzar las obras, se recurre al municipio que aconseja gestionar un subsidio del Ministerio de Solidaridad Social; además se lanzan bonos de colaboración y una rifa en quintales de soja; se arancela el uso de las canchas y se intensifica la atención de cenas, bailes, peñas folclóricas y eventos en general, para lo cual se debe instalar la cocina según lo establecido por Bromatología Municipal, reconstruir el techo del salón de fiestas y proveerlo de las comodidades necesarias a tal fin.



Pbro. Fabián Gili, Delegado Federación de Círculos Católicos de Obreros, miembros Comisión Directiva y autoridades institucionales en Cena 80º Aniversario.

CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

LEONES - Córdoba



80° Aniversario

24 de octubre de 2009

*Tarjeta invitación
actos 80° Aniversario.*

En cuanto a conserjería, se definen por contrato las funciones del conserje y el porcentaje de ganancia que obtendrá en cada servicio, a excepción de aquellos tradicionalmente exclusivos de la entidad, como Cenas por el Día del Trabajo o el Aniversario se la institución. En cuanto al contrato de alquiler de las dependencias, el precio se fija según el número de usuarios. No obstante, el arancel se exceptúa en ciertas ocasiones, a modo de ejemplo cito las reuniones del SINPECAF (Sindicato de Empleadas de Casas de Familia) para clases de asesoramiento sobre sus derechos y salarios, los 2º miércoles de mes, o el préstamo de sillas a otras instituciones para actos u obras

de beneficencia. Además, el CCO contribuye con Caritas Parroquial con una cantidad de pan, mensualmente estipulada, para distribuir entre personas carenciadas.

Debido a promesas y expectativas incumplidas, y dado al elevadísimo costo de la refacción del salón, se gestiona un crédito en la firma *Alcance S.A.*, pagadero en seis meses. Además, los miembros de la Comisión Directiva Gustavo Juárez y Aldo Pandolfi, junto al Director Espiritual Pbro. Fabián Gili, parten para Buenos Aires con el propósito de presentarse ante los miembros de la Junta Directiva de la FCCO, exponer los apremios económicos por los que atravesaba esta filial y peticionar ayuda. Previa especificación del detalle de la deuda, se reciben \$10.000 (diez mil pesos) en cinco cheques. Por entonces, se acepta la renuncia del Tesorero Sr. Felipe Arias y las autoridades deciden contratar a una contadora para controlar los movimientos de la entidad quien debía presentarles el estado de las cuentas trimestralmente.

El 23 de setiembre también renuncia a su cargo, por razones familiares, el presidente Ramón Ravasi, siendo reemplazado, hasta completar el período, por el vicepresidente Gustavo Juárez, quien será el que presida los festejos conmemorativos del 80° aniversario de la institución.

Sencillos, pero muy emotivos, los actos comenzaron con una Misa en el nuevo salón, con la presencia de autoridades locales, representantes de los gremios y un miembro de la Junta de Gobierno de la FCCO, su tesorero Silvio Bettinsoli que, en breve alocución, relató la historia de los Círculos. Luego de bendecir las nuevas dependencias, se procedió a depositar una ofrenda floral y placa en la tumba de Mons. Quinteros. Aprovechando la oportunidad, se distinguió con medallas a los deportistas más destacados del año, quienes rindieron honores a la memoria de un socio fallecido, bautizando la Cancha de Bochas N° 1 del

Estadio Nervi Rópolo, con el nombre de *Domingo Caviquoli*. Como corolario, los invitados disfrutaron de la tradicional Cena Bailable atendida por conserjería en el nuevo salón.

En noviembre de ese mismo año, una delegación de la filial Leones participó del cierre anual de la Federación en la sala del *Ateneo "Félix B. Marino"* en Devoto, adonde tuvieron el honor de recibir el mensaje del entonces Arzobispo de Buenos Aires, Cardenal Primado Jorge Bergoglio. La comitiva compartió con la concurrencia un video institucional con imágenes del 80° aniversario.

La Asamblea General Ordinaria convocada el día seis de mayo de 2010 elige presidente al socio Aldo Alberto Pandolfi y Vice al Sr. Néstor Rópolo, oficia de secretario el Sr. Luis Luna. Desde el 2013 al 2015, la asociación estará presidida por los señores Pandolfi y Luna.

Durante este período se mantiene una permanente relación de cordialidad con la Junta Coordinadora de la FCCO –a la que se envían los informes mensuales y se concurre a las asambleas anuales–, con otras asociaciones federadas, como así también con las instituciones del medio, participando de todos los actos, reuniones y celebraciones a las que fueran invitados. Esta conducción instala una nueva costumbre: agasajar a los periodistas del medio en su día.

En lo local, se llevan a cabo proyectos que posibilitan un manejo más eficiente de la filial, como abrir una cuenta bancaria de ahorro y confeccionar el inventario de bienes y útiles; además se instalaron aquellos adelantos tecnológicos –como Wi-Fi e Internet, matafuegos, equipos de aire acondicionado y luz de emergencia–, que permiten brindar un mejor servicio al asociado.

En el último decenio, las sucesivas conducciones se proponen realizar una serie de obras, a saber: se construyen los baños para damas, con-



Miembros de la Comisión Directiva del Círculo reunidos en salón social con Leg. Buttarelli y Gabriel Brusasca.

tinuándose con refacciones varias, tales como acondicionamiento de los baños masculinos, ampliación de los asadores, contra pisos, pisos, canaletas, cañerías de desagües, nuevo tanque de agua y vestuarios en los pasillos; revoques, pintura y cableado eléctrico acorde en todo el edificio; instalación de gas natural y renovación del piso de la sede. Debe destacarse la modificación de la fachada, obra de real envergadura, que modernizó el frente por medio de aberturas vidriadas, detentando letrero luminoso y rampa para personas con impedimento de movilización, todo lo cual se pone bajo la protección de la Sma. Virgen entronizando su imagen en un templete.

El presidente A. Pandolfi agradeció la participación de todos los asociados que permitió la exitosa consecución de proyectos tan ambiciosos, subrayando la colaboración desinteresada de los miembros de la Subcomisión de Bochas que, además de dejar bien alto el prestigio de la institución, se muestran siempre dispuestos cuando se los convoca.

En Junio de 2013, el Círculo participa activamente en la organización y puesta en marcha de los festejos conmemorativos del *Centenario de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario*, con una serie de conferencias y charlas-debate.

En 2014, los festejos del Día del Trabajo y del Santo Patrono San José Obrero, comenzaron en las vísperas con un nutrido programa de actividades de índole informativa-formativa: las **jornadas en pro del bienestar espiritual y material de los trabajadores**, con la participación de dirigentes gremiales locales y regionales, continuando el 1º de mayo con *Misa de Acción de Gracias* en los talleres metalúrgicos Releyco y el infaltable almuerzo popular.

El 27 de noviembre de ese año, el Círculo despide al Padre Fabián Antonio Gili, que parte para su nuevo destino, y da la bienvenida al nuevo párroco de Leones y Director Espiritual, Pbro. José María Delfino Carpené, puesto en funciones con Misa Concelebrada por el Obispo Diocesano Monseñor Samuel Jofré Giraud. Con multitudinaria concurrencia, los sacerdotes son agasajados con una cena en el nuevo salón.



Inauguración canchas de bochas sintéticas.



Representante de Córdoba Deportes, Legislador Majul con miembro Comisión Directiva Aldo Pandolfi entregan distinción al deportista más antiguo del Círculo Católico de Obreros, Sr. Néstor Rópolo.

La Junta de Gobierno de los círculos controlaba fehacientemente los informes que se le enviaban, bajando eventualmente, alguna indicación. Así como en conducciones anteriores debió recordarles a las autoridades locales el cumplimiento responsable de las normativas respecto de la elección de conserje puesto que *“ningún miembro de la C.D. podrá tener relación de dependencia laboral con la institución”*, ahora les refresca que *“se deberá tomar asistencia a los miembros de la comisión a las reuniones de la asociación”*.

Desde 2013 al 2015, la Comisión Directiva continúa sin mayores variaciones. Por razones estatutarias, el 31 de octubre de 2016, en Asamblea General Ordinaria, se renueva la totalidad de los miembros de la comisión; la lista única sometida a votación estaba encabezada por el binomio directivo Diego Salvático - Alberto Ramón Arévalo, quedando constituida la Comisión Directiva como se detalla a continuación:



Presidente entrante Diego Salvático entrega presente a Presidente saliente Aldo Pandolfi.

Director Espiritual: Pbro. José María Delfino Carpené; **Presidente:** Diego Alejandro Salvático; **Vicepresidente:** Alberto Ramón Arévalo; **Secretario:** Héctor Arbarello; **Prosecretario:** Gonzalo Albri; **Tesorero:** Carlos Becerra; **Pro-tesorero:** Néstor Domingo Rópolo. **Vocales Titulares:** Marcelo Fabián Nievas, Miguel Ángel Dichia-chio, Luis Ariel Deheza, Jorge Ríos. **Vocales Suplentes:** Claudia Casas, Franco Gamulín, María Celeste Salinas, Roberto Herrera. **Tribunal de Cuentas:** Aldo A. Pandolfi, Albertina Coronel, Javier Luis Bolcato.

Durante estos últimos años, se refuerzan las condiciones para el alquiler y préstamo de las instalaciones, las que no podrán afectar las actividades rutinarias de la institución, debiendo ajustarse a las necesidades de la misma y respetar las cláusulas que rigen a los círculos.

El 23 de junio de 2018, con la presencia de autoridades locales y provinciales, quedaron formalmente inauguradas las nuevas *canchas*

sintéticas de bochas, obra absolutamente necesaria para continuar manteniendo el nivel en las competencias bochófilas, de acuerdo a las exigencias actuales. Su elevado costo obligó al Círculo a recurrir nuevamente a préstamos y subsidios, lográndose la ayuda crediticia de *Córdoba Deportes*, de la FCCO y de otros aportes emergentes de bonos y rifas. Al finalizar los actos inaugurales, la comitiva se trasladó a la sede del Club Leones, adonde el representante de *Córdoba Deportes* junto al Legislador Provincial Miguel Majul hicieron entrega a Don Néstor Rópolo de un obsequio alusivo por ser el deportista más antiguo de la institución.

El sábado 27 de abril del año en curso (2019), la *Federación de Círculos Católicos de Obreros* de la República Argentina –sita en Junín 1063, Buenos Aires–, realizó su Asamblea Anual; de la misma participaron tres miembros del Círculo de Leones –su Presidente Sr. Diego Salvático, el Secretario Sr. Héctor Arbarello y el Titular del Tribunal de Cuentas Sr. Aldo Alberto Pandolfi–, quienes consideraron el Orden del Día, junto a los representantes de los demás círculos del país.



Asamblea General de la Federación de Círculos Católicos de Obreros, abril 2019

Según lo previsto, se aprobó la Memoria Anual y Balance del período 2018; se eligieron vocales titulares y suplentes de la Junta de Gobierno de la Federación por aquellos que terminaban sus mandatos, y se leyeron los resúmenes de las memorias de cada Círculo. Al no modificarse los cargos principales, la Junta sigue presidida por el Sr. Oscar Compagnucci con la secretaría del Sr. Daniel del Cerro.

Además, los asambleístas asistieron a la inauguración de la sede de *la Radio Grote*, a cargo del periodista Tito Garaval –también conductor del programa televisivo “Claves para un Mundo

Mejor”–. La Misa concelebrada por Monseñor Joaquín Sucunza –Vicario General de la Arquidiócesis de Buenos Aires y Obispo Auxiliar de la misma–, conjuntamente con los Asesores Espirituales de los Círculos presentes, fue el broche de oro que cerró la intensa y fructífera jornada.

El próximo 31 de octubre, el Círculo Católico de Obreros de Leones cumplirá sus primeros *90 años de vida institucional, social y de servicio a la comunidad*, y se apronta a festejarlos. Consecuentemente, todas las actividades que se lleven a cabo en el transcurso del año estarán enmarcadas en tan magno y feliz acontecimiento.

Debido a los comicios que tendrán lugar en todo el territorio nacional el día 27 de ese mes, la conmemoración del 90º aniversario fue pospuesta para el primer fin de semana de noviembre.

El 9 de noviembre, a las 19, se dará inicio a los festejos con un **Acto Protocolar** en la sede de la institución, el que contará con la presencia de autoridades locales y provinciales, representantes de instituciones del medio y delegados de la FCCO, socios, simpatizantes y público en general. Acto seguido, la concurrencia se trasladará al templo parroquial, para participar de la **Misa en Acción de Gracias** celebrada por el Asesor Espiritual, Pbro. Delfino Carpené. Como de costumbre, se recordará a los socios fallecidos depositando una ofrenda floral en la tumba de Monseñor Quinteros, situada en la Plazoleta de la Santa Cruz. A modo de cierre, la cena del encuentro se servirá en el Gimnasio del IPETyM N° 256, durante cuyo transcurso, los invitados podrán disfrutar del show a cargo del grupo humorístico *Los Platinados* –obsequio del Gobierno Provincial–, y la actuación musical de *Los Dueños del Swing*. ■



Deportistas

Adriana Ponce y Angela Nasuti

A MODO DE CIERRE

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA INSTITUCIÓN

Me toca hoy presidir esta institución en su cumpleaños número 90º y casi en el final de mi gestión al frente de la misma. Los hechos de la historia del Círculo Católico de Obreros de Leones está así reflejada en este trabajo que resume todos esos años en pocas páginas. Quiero agradecer a todos haber participado para llegar a esta instancia. De estos noventa años de vida institucional he tenido la responsabilidad de presidir los últimos tres, con un conjunto de colaboradores entre los cuales conté con el invaluable apoyo de la asesoría espiritual del párroco local Pbro. José María Delfino Carpené y de quien fuera el anterior Presidente por dos períodos Sr. Aldo Alberto Pandolfi, junto a todos los demás miembros de Comisión Directiva, Conserjería y gente de las actividades deportivas, en especial de bochófilos. Pudimos así engrandecer y desarrollar la institución para bien de todos sus socios y de la ciudad de Leones. Seguimos adelante por más.

Diego Salvático

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

“Círculo Católico de Obreros: Nombraron comisión con amplias facultades”, Nuevo Día, junio 19 de 1998; “Gustavo Juárez preside la Comisión Interventora”, Nuevo Día, Julio 10, 1998. Cincuentenario de los Círculos Católicos de Obreros de la República Argentina 1892-1942, Buenos Aires, octubre de 1943.

Fotocopia de una reimpresión de El Obrero, aprox. 1972, Archivo Familia Goría-Galanti.

Galanti, Pedro: Resumen de mi Actuación en el Círculo Católico (1931-1940), apuntes del autor; Fiesta Día de los Obreros (discurso); recopilación de apuntes, disertaciones y clases de adoctrinamiento y formación dictadas a los jóvenes de la VOC, JOC, Centro Comercial, Centro Empleados de Comercio y Sindicatos de Oficios Varios. Archivo Familia Goría-Galanti.

Lábaro N° 512, Revista de La Federación de los Círculos Católicos de Obreros. Impresa en Talleres Gráficos Federico Grote, Buenos Aires, 2018.

Libro de Actas de Reuniones de la Comisión Directiva, desde el Acta N° 557, de setiembre de 1979 al Acta N° 659 de octubre de 1987; y desde setiembre de 2005 a abril de 2019.

Libro de actas destinado a Asambleas Generales Ordinarias, desde el Acta N°1, del 26 de octubre de 1929, al N° 90, del 29 de octubre de 2018.

Memoria 124º, Ejercicio 2018, FCCO, Talleres Gráficos Federico Grote, Buenos Aires, 2018.

Mollar, Margarita, Ghione Marta y Moroni Norma: El Padre Efraín, Cap.6: Agrupaciones Sociales Católicas; Cap. 7: El Círculo Católico de Obreros, Didascalía, Rosario, 2012.

Mollar, Margarita: Con los Pies sobre la Tierra, Fugante cura obrero y tercermundista, Caps.11 y 21, Didascalía, Rosario, 2014.

Padre Federico Grote, el Apóstol de los Trabajadores, Editado por la Federación de Círculos Católicos de Obreros, Talleres Gráficos Federico Grote, Buenos Aires, 2018.

Rerum Novarum, Carta Encíclica del SS. León XIII, mayo 15, 1891.

Roberto Etcheverry, Misionero Entre Los Trabajadores, FCCO, Talleres Gráficos Federico Grote, Buenos Aires, 2017.

“Se celebró el 80º aniversario del Círculo Católico de Leones”, Nuevo Día, octubre 30 de 2009. Y “Círculo Católico de Obreros participó en cierre anual de la Federación que los agrupa”, Nuevo Día, noviembre 27 de 2009.

ÍNDICE

PREFACIO	3
EVOCAR LA HISTORIA	3
INTRODUCCIÓN	5
LA RERUM NOVARUM	5
LOS CÍRCULOS DE OBREROS	6
EL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE LEONES.	
HISTORIA Y TRAYECTORIA	11
FUNDACIÓN Y PRIMEROS AÑOS	11
PARTICIPACIÓN SOCIAL: MUTUALIDAD Y SINDICALISMO	17
PUBLICACIONES	19
LA CASA PROPIA	20
LAS BODAS DE ORO	24
LA HISTORIA RECIENTE	27
A MODO DE CIERRE	33
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA INSTITUCIÓN	33
BIBLIOGRAFÍA	35
ÍNDICE	36

AGRADECIMIENTOS

La Comisión Directiva del Círculo Católico de Obreros de Leones agradece a quienes han hecho posible esta edición aportando su testimonio, brindando información, aclarando nuestras dudas; a la familia Goría-Galanti por compartir fotografías y escritos de su abuelo; al Director del semanario Nuevo Día, Sr. Roberto Gallo, por la generosidad de poner sus archivos y conocimientos a nuestra entera disposición. Llegue, además, nuestro especial reconocimiento a la conducción de la Federación de Círculos Católicos de Obreros y a los Talleres Gráficos Padre Grote por respaldar nuestro proyecto, vehiculizarlo y materializarlo, ya que sin su inestimable apoyo, éste no se habría podido efectivizar.

